



“Al final es un mensaje discriminatorio, porque hay quienes usan la motocicleta para trabajar o transportar a su familia”,

Felipe Mariño, director Bogotá Cómo Vamos.

de Invamer Poll, del 25 de agosto de 2024, el 53,5 % de los encuestados respondieron que la inseguridad es el principal problema que tiene Bogotá. El 31,3 % de las personas señaló que han sido víctimas de hurto en cualquier modalidad (atracos, cosquilleo, raponazo, fraude, engaño, paseo millonario, etc). Lo llamativo de estos resultados, es que la mayoría de bogotanos no denunciaron el delito (53,9 %), frente a los que sí acudieron a las autoridades (46,1 %).

“La percepción no necesariamente está alineada objetivamente con los delitos. La información que consumes; la experiencia que tienes con la policía; las condiciones físicas del entorno (si hay buena o mala iluminación, basura, etc), y la victimización directa o indirecta, son los factores que más influyen en la construcción de esa percepción. Puede que nunca te haya pasado nada, pero tú te sientes inseguro”, analiza Mariño.

Aunque no hay una solución mágica para mejorar la seguridad de la capital, Michael Weintraub enfatiza que el despliegue policial debe enfocarse en los lugares de alto riesgo, para que allí hagan más patrullaje para controlar comportamientos de alto riesgo “como el consumo de alcohol que terminan en riñas y homicidios; asegurar la reintegración social y al mercado laboral “de personas que pasaron por un sistema carcelario, en un contexto donde la reincidencia alcanza casi el 50 %”, concluyó.

Por su parte, Mariño agrega que “hay que tomar decisiones que afecten toda la cadena de valor del delito de hurto”. Y eso arranca desde una corresponsabilidad de prevención de los ciudadanos, de estar cuidando sus cosas y no comprar objetos hurtados. Después, que los policías estén focalizados en los horarios y zonas donde hay más ocurrencia de delitos. “No hay un número mágico de cantidad de policías, para que se pueda prevenir y controlar los hurtos, lo importante es que lo que exista funcione bien”. Finalmente, que “todo el aparato de justicia funcione”. “Hay personas con anotaciones, que son capturadas y reinciden”, destaca el director de Bogotá Cómo Vamos.

De esta manera, Mariño y Weintraub, coinciden en que el alcalde Galán no debe imponer la medida de restricción de parrillero hombre, recogiendo los mencionados costos sociales, políticos y de vigilancia, que terminan por no desaparecer el delito. “No es un buen momento de repetir cosas que no sirven”, sentencia Mariño. Al contrario, instan a tener discusiones de políticas diferentes que encaminen a cumplir con el abanderado PDD, ‘Bogotá Camina Segura’.

de la motocicleta es frecuente para cometerlo. Se entiende que esto sea el análisis más fácil, a la hora de buscar un responsable, pero no funciona en términos de la generalización que esto lleva. Al final, es un mensaje discriminatorio, porque hay quienes usan la motocicleta para trabajar o transportar a su familia”, argumenta Felipe Mariño, director del programa Bogotá Cómo Vamos.

¿Cómo mejorar la seguridad?

Según cifras de la Oficina de Análisis de Información y Estudios Estratégicos de la Secretaría de Seguridad, durante 2024 se denunciaron 129.950 hurtos a personas. Una variación del -18,1 % respecto al 2023. Panorama que no fue igual para los delitos de alto impacto como el homicidio, las lesiones personales, los delitos sexuales y la violencia intrafamiliar, que experimentaron aumentos significativos.

Sin embargo, la percepción de seguridad dista de estos resultados. Según el sondeo